



INDICADOR POLÍTICO



POR CARLOS RAMÍREZ

LA UNAM NACIÓ COMO ESTRUCTURA DEL ESTADO PRIISTA

El papel del instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM como **bloque** de pensamiento del derecho mexicano ha sido el

de convertirse en el **guardián** del Santo Grial del Estado priista: la **Constitución** parchada con más de 700 reformas que le quitaron ya no sólo su sentido original, sino su **razón** de ser como consenso del proyecto nacional de desarrollo que **definió** la Revolución Mexicana, luego **tergiversó** el neoliberalismo salinista y ahora **regresa** al sentido social-popular.

Nadie en su **sano** juicio ha esperado del IJ de la UNAM ninguna sensatez académica, educativa o democrática. El pensamiento jurídico de esa institución fue **fundado** por los políticos priistas que salieron del área de derecho de la UNAM y pasaron a las instancias de decisión del **Gobierno** del Estado, un modelo que se puede resumir de manera simbólica en un **alemanismo** jurídico --bienestar, no democracia--, en referencia a el **ciclo** de los abogados-políticos en el Estado a partir de 1946 y hasta 1983 en que fueron **relevados** por los tecnócratas-economistas del salinismo neoliberal.

Los tres **pilares** de las ciencias del poder --economía, derecho y ciencias políticas--se configuraron en la UNAM para **capacitar** los recursos humanos del Estado priista, pero sólo hasta 1968 en que los estudiantes universitarios de la UNAM se percataron de que estaban siendo educados para el **desempleo** y que la Universidad Nacional en 1983, justamente en esas

tres especialidades, fue **sustituida** como aportadora de recursos humanos al Estado priista por el Instituto Tecnológico Autónomo de México, el **ITAM**, y en el espacio de los abogados la UNAM tuvo que **cohabitar** muy sumisa sobre todo con la Escuela Libre de Derecho de perfil ideológico panista.

Si se revisa toda la **producción** académica para buscar las raíces del pensamiento jurídico de la UNAM y del Instituto de Jurídicas se percibirá el dominio intelectual de un derecho **funcional** al orden jurídico del PRI, aún en aquellas etapas en que abogados que litigaron contra el Estado de todos modos se **ajustaron** a los términos ideológicos de usar a la UNAM como instancia **cinceladora** de recursos humanos del Estado priista.

La verdad **no** se requiere mucha paciencia para tener alguna **conclusión** sobre el libro-documento *Análisis técnico de las 20 iniciativas de reformas constitucionales y legales presentadas por el presidente de la República (febrero 5, 2024)*, sobre todo porque tres de sus coordinadores han tenido vinculaciones **orgánicas** al PRI: Diego Valadés ha sido funcionario en las dos procuradurías priistas y Pedro Salazar y Sergio López Ayllón caben perfectamente en el **espacio** ideológico del derecho del Estado priista y J. Jesús Orozco Henríquez, como director del instituto, ha tenido un **escala-**

miento burocrático dentro de la Universidad. El formato de los **20** capítulos, uno por cada una de las reformas presentadas por el presidente López Obrador, **no** cumple con los requisitos de un análisis académico, porque todos están contruidos de tal manera que destacan y enfatizan el aspecto **negativo** de las reformas, excluyen de manera ostentosa un **contexto** político-jurídico y desde luego se localizan en la lógica **neoliberal** de un Estado que no debe tener ya ninguna capacidad de señalamiento de directrices en materias que tienen que ver con su funcionamiento.



En este contexto, el documento de **trabajo** en forma de libro digital --no se prevé pronto versión impresa porque consta de 551 páginas de textos más muchas otras de bibliografía general-- debió de haber salido en el **escenario** político-electoral de las elecciones presidenciales como apoyo académico a la candidatura opositora de Xóchitl Gálvez

Nadie en su sano juicio ha esperado del IJJ de la UNAM ninguna sensatez académica, educativa o democrática. El pensamiento jurídico de esa institución fue fundado por los políticos priistas que salieron del área de derecho de la UNAM y pasaron a las instancias de decisión del Gobierno del Estado

Ruiz, el PRIANREDE y las organizaciones sociales y empresariales de la **derecha** política e ideológica, casi en forma **simultánea** con aquel desplegado de **redilas** que firmaron 270 intelectuales para **pedir** el voto a favor de la candidata opositora cruzando las boletas del PRI, del PAN o del PRD.

La UNAM, siendo justos y en **contra** del criterio presidencial, **no** se ha rechazado; en realidad, ha sido una estructura, institución y configuración del pensamiento educativo a **favor** de las diferentes coyunturas político-ideológicas que han gobernado el país: revolucionaria con el cardenismo, proempresarial con el alemanismo, priista en la época de oro del PRI, populista en los tiempos de Echeverría y López Portillo y luego tuvo una larguísima **noche** neoliberal durante el salinismo y el postsalinismo, guardando hipócrita silencio cuando ese liberalismo **sustituyó** con cuadros del ITAM al área económica y política gubernamental.

Derecho, economía y ciencias políticas son el último **refugio** educativo del viejo PRI-UNAM.

Política para dummies: la política es la educación bajo la tutela del poder.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

